

El despertar ciudadano en Guatemala es buena noticia para Centroamérica. El Salvador, Honduras y Nicaragua necesitan iniciar procesos que vayan en el mismo rumbo

Guatemala, en una nueva era

COLUMNISTA E&N

Siendo las 12:07 pm del jueves 2 de septiembre de 2105, el Congreso Nacional de Guatemala conoció y aceptó la renuncia del Presidente de la República. Después de 19 semanas de protestas pacíficas, respetuosas y ordenadas pero enérgicas, Guatemala, sin duda alguna, con la ayuda indispensable e indiscutible de la Comisión Internacional contra la Impunidad, Cicig, y la valentía de la Fiscal General, dio ejemplo al mundo de que las naciones, cuando lo deciden, pueden rescatarse a sí mismas. El Presidente y la Vicepresidente en cárcel preventiva y pendientes de ser llevados a juicio, más de 15 diputados y varios ministros de Estado acusados de actos de corrupción y con procesos de antejuicio. Más de 25 funcionarios de alto nivel y mandos medios encarcelados por pertenecer a estructuras criminales. Y un expresidente del Banco Central y excandidato vicepresidente de uno de los partidos más señalados por actos de corrupción, está acusado de pertenecer a una de las mafias que opera en el país. Este es un escenario que nadie habría imaginado hace tan solo cinco meses.

Es motivo de vergüenza cuando un pueblo, sobre todo sus élites, permiten que sus políticos lleven su país a un estado de descomposición y decadencia como el caso de Guatemala; pero es también motivo de esperanza y orgullo ser parte de la generación de ciudadanos que da las batallas para construir una nación con justicia y libertad. Un régimen de legalidad. Un estado de derecho. Serán inolvidables las imágenes de la Plaza de la Constitución en Guatemala, que se vieron en el mundo, de jóvenes repartiendo agua y comida a policías y manifestantes, niños y mascotas con rótulos que decían “yo no tengo presidente” o “fuera ya”. Ni una pared pintada. El himno cantado con respeto y el ánimo de un pueblo encendido pidiendo la renuncia de un mandatario que perdió su confianza. Reconstruir la democracia guatemalteca será el deber histórico de las generaciones de hoy, y devolver altura, distinción,

A PARTIR DE AHORA, EL CIUDADANO DE VERDAD DEBE DECIR “PRESENTE” PARA SALVAR SU “PRESENTE” Y CONSTRUIR SU FUTURO

independencia y efectividad a sus instituciones, una responsabilidad inaplazable.

Los momentos estelares de la historia; los capítulos que definen la vida de las naciones, están marcados por instantes, por períodos muy cortos que determinan el destino y escriben la letra fina que queda para la posteridad de los pueblos.

En los últimos meses, en Guatemala, hemos aprendido que el poder ciudadano es real, y que una sociedad más crítica y más responsable tiene una ciudadanía más activa y más exigente.

La indiferencia a la negligencia política y la corrupción es tan grave como la complicidad. Por eso, este despertar ciudadano en Guatemala es buena noticia para Centroamérica. El Salvador, Honduras y Nicaragua necesitan iniciar procesos como el que vive Guatemala. Tarde o temprano, inevitablemente, llegarán ahí.

En estos países son muchos los años que han utilizado grupos criminales y políticos corruptos para tomar el control de instituciones para el crimen organizado y para hacer uso indebido del presupuesto nacional. Dismantelar y vencer esos conglomerados mafiosos que han capturado Estados a lo largo de varias décadas en la región tomará mucho más que unos meses de protestas. Será una guerra en la que el ciudadano de verdad debe decir “presente” para salvar su “presente” y construir su futuro. Debemos saber que no será fácil, que tomará tiempo y será un proceso largo que tendrá peligros y angustias. Debemos también, apelar a la razón más que a los sentimientos; pero estos serán necesarios para mantener la ilusión, el ánimo, el compromiso y la energía; esas fuerzas que nacen del corazón de un pueblo cuando el espíritu está fuerte y convencido de ir a la guerra por su país y por su gente, sabiendo que sin duda alguna, alcanzará la victoria ●



***Empresario,
sociólogo y
periodista.***